



Karina Vázquez y Claudia García (eds.)
Irreverente y desmesurada: Aurora Venturini frente a la crítica
Valencia
Ediciones Albatros
2021
188 páginas

PALABRAS CLAVE: VENTURINI – LITERATURA ARGENTINA – CRÍTICA
KEYWORDS: VENTURINI – ARGENTINE LITERATURE – LITERARY CRITICS

Irreverente y desmesurada: leer a Aurora Venturini

Adriana Palos¹

Tras el éxito que representó *Las primas*, obra ganadora en 2007 del premio Nueva Novela organizado por *Página 12*, Aurora Venturini irrumpió en la escena literaria argentina como un "nuevo" nombre que atrajo rápidamente a cientos de lectores y a la prensa de todo el país. El efecto Venturini pronto comenzó a hacerse presente en la crítica literaria, que se preguntó ¿quién es esta mujer?, ¿qué pasa en esta literatura?

En 2021, Claudia García y Karina Elizabeth Vázquez editaron el volumen *Irreverente y desmesurada. Aurora Venturini frente a la crítica*, publicado por Albatros (España). En él, distintas autoras indagan diferentes facetas de la obra de Venturini, en un abanico que aborda desde la militancia y la escritura política de la autora hasta los rasgos autobiográficos presentes en algunos de sus textos. De este modo, el volumen propuesto por García y Vázquez resulta un gran aporte para los estudios en torno a la obra de Venturini, al ser la primera propuesta de este tipo sobre

¹ Estudiante del profesorado y la licenciatura en Letras de la Universidad Nacional de Rosario. Ayudante alumna de las materias Análisis y Crítica I y Literatura Argentina II. Mail de contacto: ariadnapalos3@gmail.com

un corpus leído, comentado, pero que aún está consolidando su lugar en la crítica literaria.

El libro presenta una introducción a cargo de las editoras y siete capítulos, escritos respectivamente por: García y Vázquez; María Julia Rossi; García, quien, además de editar el volumen y escribir la Introducción y un capítulo en conjunto, es autora de otro de manera individual; María Valentina Noblía, Corinne Pubill; Soledad Marambio, y Vázquez, que, al igual que García, escribe en este caso individualmente. La introducción del volumen, a cargo de las editoras, es, a la vez, la narración de un encuentro desconcertante y la postulación tanto de una serie de desafíos como de una posición crítica para abordarlos. Escriben: “Un día sucedió que *Las primas* (2009), de Aurora Venturini, llegó a nuestras manos. Nos capturó el mundo desmesurado de esta novela que convocaba desde el humor, el desconcierto y los personajes insólitos” (11). Ese mundo que desconcierta, según las autoras, “obligaba a una reorganización del mundo sensorial” (11). Podríamos decir, en términos de Walter Benjamin, que el fascinante mundo de Aurora Venturini produce un efecto de shock en estas lectoras, quienes se ven obligadas a adoptar una actitud crítica frente a la obra. Allí, en un acto casual de lectura, la génesis de este proyecto. ¿Pero cómo abordar la desmesurada obra de Venturini? García y Vázquez reconocen en esta introducción la multiplicidad de desafíos que le supone a la crítica literaria una producción tan prolífera y heterogénea, que, a la vez, lleva a replantearse las categorías y los modos habituales de trabajo. De este modo, luego de señalar las distintas dificultades que les supuso enfrentarse a la producción de Venturini, García y Vázquez establecen un doble objetivo: “Por un lado, nos dejamos guiar por los interrogantes específicos que abrían ciertos textos (...). Por el otro, mantuvimos una mirada más abarcadora, que procuraba observar la narrativa de Venturini en su conjunto y de forma contextualizada” (15).

Encontramos que uno de los grandes temas que atraviesa el volumen es lo político, en el sentido más amplio del término: los aspectos sociales en la obra de Venturini, las lecturas de género e incluso el vínculo de la autora con el Movimiento Peronista son aspectos que aparecen trabajados en distintos capítulos del libro. Ya en la Introducción, García y Vázquez focalizan en la importancia de esta arista de la literatura de Venturini, al sostener que “su narrativa surge de su conexión vital con los profundos procesos de transformación política y socio-cultural que fraguaron la Argentina de hoy, poniendo una mirada inclemente y una expresión confrontadora que resultan en un lugar enunciativo marginal o postergado” (12).

En “Mujer, vieja y peronista: ¿un lugar para Aurora Venturini en la literatura argentina y los feminismos?”, el capítulo que las editoras escriben en conjunto, García y Vázquez se preguntan por el lugar que ocupa esta obra en relación con el canon de la literatura argentina, atendiendo a la postura política de la escritora, su

condición de mujer y la idea de lo “nuevo” que apareció alrededor de Venturini al resultar ganadora del premio Nueva Novela de *Página 12*. En el trabajo, las autoras historizan vida y obra de Venturini y, a partir de ese recorrido, postulan finalmente que en las últimas décadas se produce una serie de transformaciones en la narrativa argentina que posibilitan la puesta en circulación de una obra como esta, ya que las “circunstancias al interior del campo literario abonaron el surgimiento (y la relectura) de la textualidad de Venturini” (43).

Al leer su narrativa, es posible notar que la sexualidad y la monstruosidad son dos temas que frecuentemente aparecen en la obra de Venturini; en “Lo abyecto en *El marido de mi madrastra*” Pubill aborda estos temas a partir de una lectura de la antología publicada en 2012, en la que identifica que se convoca a “lo abyecto como síntoma de la sociedad enfermiza”. La autora propone que “en estos textos, lo abyecto se construye como eje articulador que transgrede los límites de lo representado en el imaginario social de los años cuarenta hasta el presente, al tratar la monstruosidad con temas como la deformidad, la vejez, la suciedad, la decadencia física y mental, el abuso sexual infantil” (117). De este modo, la lectura de Pubill, que posee una fuerte impronta de género al focalizar en los personajes femeninos, busca “analizar los aportes de Venturini y mostrar que, a través de seres femeninos marginados, lo abyecto provee un marco de resistencia e invita a ser leído como emplazamiento social y político” (117). También en “Viejas de mierda. Aurora Venturini y el derrumbe de la Argentina patricia”, escrito por Marambio, el género y su naturaleza política son el modo de acercarse a la lectura de los textos de Venturini. En este caso, el análisis parte de “Las Vélez” (cuento de *El marido de mi madrastra* que fue originalmente publicado en 1988 como una *nouvelle* titulada *Zingarella*) y de la novela *Nosotros, los Caserta*; en base a estos textos, Marambio postula la idea de que con la vejez “Venturini toca la caída de cierta construcción de país o, más específicamente, de su clase dominante, clases patricias, que en estos textos, especialmente en *Nosotros, los Caserta*, se ven ultimadas por la llegada del peronismo y la sociedad de masas” (144).

Incluso la muy importante pero aún no tan explorada relación de Venturini con el peronismo constituye el foco de análisis principal de uno de los capítulos que conforman este volumen, “La escritura de la exacerbación: el estilo como militancia”. En él, Noblía escribe acerca de *Las Marías de los Toldos* (1991) y *Eva. Alfa y Omega* (2013), dos narraciones en las que el tema principal es la vida de Eva Perón. Cada una a su manera y con su tono, estas obras “comparten una misma matriz narrativa, que define no solo una lectura particular del origen y el fin del peronismo (un peronismo sin Perón, un movimiento de genealogía autóctona, religiosa y mítica, centrado en Eva), sino también, un posicionamiento particular, respecto de su rol como intelectual y escritora peronista” (97). Noblía articula una lectura de estas dos

obras con las autofiguras de la propia Venturini, ya que, según ella, en estas novelas “a ‘esta mujer’ (Venturini) hablar de ‘esa mujer’ (Eva) no solo le permite construir un lugar propio como mujer, sino también como política e intelectual del peronismo (como hecho maldito) y de sí misma como escritora maldita” (115).

Además, el volumen incluye los capítulos que escriben de manera individual García y Vázquez. En “Al modo del tejido conectivo: para surcar la narrativa de Aurora Venturini”, García presenta esta obra como un “universo laberíntico” y asocia esa narrativa a “la violencia estructural de nuestras instituciones sociales, haciendo de Venturini una voz implacable en la denuncia de lo tácito, aquellos temas expulsados de la mirada colectiva” (75). Por ese motivo, se propone trabajar con la materia narrativa a partir de “un grupo de recurrencias léxicas, motivos temáticos y condensaciones de sentido, que funcionan como ejes estructurantes o principios constructivos de los textos incluidos en estas colecciones, y que, al modo del tejido conectivo, enlazan con segmentos más amplios del corpus narrativo de la autora” (78). Por su parte, Vázquez, en el último capítulo del libro, aborda el gran éxito de Aurora Venturini, *Las primas*. En un texto titulado “Y una tiene la palabra: lenguaje y representación en *Las primas* (2009), de Aurora Venturini” focaliza en las estrategias narrativas puestas en juego en la novela e identifica principalmente dos, a partir de las cuales elabora su análisis: por un lado, lo que denomina “écfrasis invertida”, que consiste en “una estrategia semántica que la autora pone en práctica para señalar tanto la distancia entre experiencia y lenguaje, como su indisoluble conexión, y hacer audible y visible la tracción subyacente en los procesos de significación” (168-169) y, por el otro, el hecho de que “Venturini elabora en la voz de Yuna un habla que al mismo tiempo es la escucha de un cuerpo que denuncia la complicidad de lo materno con la violencia patriarcal” (169).

Junto a esta serie de textos en los que, de algún modo, lo político tiene una relevancia central, aparece también el trabajo de Rossi, “Una voz, un mundo. La primera persona en los cuentos de Aurora Venturini”. En él, la mirada está puesta, sobre todo, en lo autobiográfico. Venturini le dio, sobre todo luego del éxito de *Las primas*, una gran importancia a la construcción de una imagen de escritora; además, es posible notar que en su obra aparecen constantemente referencias autobiográficas, que se encargó de enfatizar posteriormente en distintas entrevistas. Para Rossi, “El magnetismo de la figura de Venturini (...) podría ser un rasgo exterior a la obra; sin embargo, de su lectura minuciosa resulta evidente que en algún momento entra en ella, la habita, constituye y atraviesa” (50). Por ese motivo, se propone ver cómo “a partir de su irrupción en 2007 y precisamente por el poder que tuvo sobre el imaginario de los lectores, la primera persona en la prosa de Venturini pasa a integrar de manera esencial su poética en los relatos que siguieron a la publicación de *Las primas*” (51). En el análisis, sostiene que hay “una serie de atributos distintivos de

su figura que aparecen en sus textos y cuya iteración delinea el contorno de lo reconocible” (51) y, por ese motivo, se detiene en el “tono en extremo personal” (51), en la definición de un “yo” que revela “los contornos de su personalidad y, muy notablemente, su relación con lo narrado” (51) y en los biografemas.

A partir de la pluralidad de voces críticas que lo componen, este volumen logra explorar distintas aristas de la extensa obra de Aurora Venturini. Así, se propone (y consideramos, logra serlo) como un texto que “invita a acceder a la obra de Aurora Venturini a partir del diálogo” (18). Se trata de un libro que más que establecer una serie de postulados cerrados, abre discusiones y, de este modo, nos anima a seguir leyendo y reflexionando sobre esta literatura tan irreverente y desmesurada como su autora.